



410329

POR JESSICA ATAL

USANDO el lenguaje religioso que el título inspira, Santos Subrogantes de Pedro Montalegre aparece como toda una revelación.

De este joven talento, surge una poesía nueva y profunda, que expresa una relación con Dios intensa, alterada, oscilante. El lenguaje es inquieto y tan íntimo que a veces se torna hermético, producto de "la rabia, la desunión". No sólo la propia sino "la ira del siglo".

No se da tregua cuando "Hoy los santos subrogantes se ofertan a gritos". El poema grita pero siempre es un diálogo. Con Dios, con el demonio, con el hombre, la mujer, consigo mismo. Nunca deja de ser simbólico. El infierno y el paraíso confunden los secretos. Y la atracción hacia uno u otro puede dar o quitar la vida.

El alma suficiente es la descubierta hasta el final. La necesidad del Cristo humano es inmensa: "Quizás si me invitas una cerveza/ hablaremos de igual a igual". Pero la vida no es pareja. Se alteran las voces de la divinidad y del demonio, del ser derrotado y del ser supremo. La palabra vibra básicamente o sube. Se escuchan ecos desgarrados de Pablo de Rokha; ecos de la agueta desafinada y lúdica de Vicente Huidobro.

Pero Montalegre escribe de su búsqueda interior. Del camino hacia la perfección espiritual. Dice en *«El Ángel Asustado»*, poema inaugural del libro: "¿Quién era yo? A veces pienso; soñé que el mismo que rascó la pared. A veces es más fácil creer que la verdad escondida es una bestia". No se recuerda ya en las granjas alegrías de Manuel Silva Acevedo, entre esos lobos feroces y estériles y ovejas manitas y pacíficas. Y luego, el resultado de aquella mezcla de lobo y oveja debidamente en el alero *«el infierno»*.

Aquí hay santos, hay poseídos. Montalegre se debate entre la oscuridad y la luz, entre el mal y la virtud, entre ser tentado o inocente. Y cuando está más cerca de Dios resulta ser la presa más apetitosa para el demonio. En el mismo poema leemos: "— aunque aspire a ser santo/ y gárgola guardián/ yo me transformé en el acto del suicidio/ en todos esos festejos que atan cláman por nacer".

El verso es explosivo. Ángel, demonio, arcángel, santo subrogante. Todos son, quieren ser. Pero sangra la herida: "yo me he vuelto una yaga". Alguien más tiene el poder. "De que das

Sobre Ángeles

Y Demonios

notaré como quien reparte caramelos".

Luego del éxtasis, la reflexión: "— tal vez la rabia se haga buena desde un cáñamo y mata la noche suba al cielo divinizado". Escribiendo en "este siglo sin memoria", Santos Subrogantes conchuye con una serie de «Salmos» en páginas de acentuado erotismo —estrenamiento y oscilando en la amargura—, dedicados "A la virgin", "mujer amada, la muerte" —travesada en los instintos—, actuando como salvación y condena.

Otro joven autor explorando terrenos temáticos similares es Alberto Cumplido. El hombre abandonado por el padre ronda "los círculos del infierno". Desde su *Morada de Hastío*, se devota a la "el alma partida en dos", también debatiéndose entre Dios y otro demonio muy particular: "Ser hijo de la psiquis/ o de un ángel".

SANTOS SUBROGANTES

Pedro Montalegre.
Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1995, 45 páginas.

SANTOS SUBROGANTES

Alberto Cumplido.
Editorial Semperanza, 1995, 46 páginas.

En poemas cortos, de expresión clásica y pasada, Cumplido inicia el mundo desde una postura más evocativa, contemplada, indiferente.

El universo es una trampa y hasta "Dios está atrapado en los pantanos". Lo subvierte y lo car-

ta. Su lenguaje simbólico, como el de Montalegre, de nuevo recorre a términos religiosos —cristianos—, atravesados por un nihilismo donde el alma está sometida impotestablemente al "encantamiento de la muerte", cuando "Prolfundas trazaciones/ sacuden las noches vacías" y "en el rincón de los sueños/ un cadáver yace en posición fetal".

Cumplido recoge la tradición bíblica para afirmar que "el pecado ya no existe". Se borran los límites del pasado y del presente. Y exaltando la plena y libre expresión de la subjetividad,

el poeta se pasa con calma reflexiva por todo el sedimento cultural, "más allá del bien y del mal". Como epílogo, escribe una cita de A. Benito Oliva, fundador de la transvanguardia italiana.

La realidad existe en la mente. Es lo que se piensa, se escucha. Pero después de que "el rencor se apodera de los siglos" (el colmado de basura la razón), la imagen queda, inconclusa y un "purrinó ingenuo" resulta aterrador.

Algo más resuelto en cuanto a la conformidad del mundo espiritual es lo que nos muestra Francisco J. Alcalde en el díptico *Los Fuegos Sumergidos*.

Poeta de una generación anterior, su «lenguaje trasfigurado» se define por el carácter místico y celestial. Un entorno de mucha reflexión en soledad, en parajes apacibles y luminosos, produce una comunicación con ángeles cercanos. El "Ángel que perpetúa" le "ha hecho una señal de amor perfecto".

Los poemas son cortos, rigurosamente fechados, para no dejar caer en el olvido el momento exacto de aquella oh divina inspiración. Aparecen aquí los recurrentes temas de Alcalde: la fugacidad del tiempo, la muerte y lo trascendente. Se aspira a la luz, más allá de la "tediosa humanidad" de huesos y de sangre".

Alcalde abre las puertas de su espíritu de pur en pur: el diario de vida qui atrapa los pensamientos más íntimos al vuelo. En «Al pie del día», sigue la línea intimista, confesional ("Mejor estar en mí mismo"), pero a veces desconociendo el tono poético: "escribo y que...", dando explicaciones de ángel caído, luchando contra el odio, amparándose en un Dios que está gracias a Dios en todas partes. Pero, a fin de cuentas, lo que más atrapa en este libro es poesía (que más atrapa en el alma, y más muerte), posiendo un poco más los pies en la tierra, atracando la belleza y el misterio que hay en ser hombre, con casa y con niños, con sensibilidad y humildad que nunca sobran. Ni a los poetas.

MORADA DE HASTÍO

Alberto Cumplido.
Editorial Semperanza, 1995, 46 páginas.

Morada de Hastío

Alberto Cumplido.
Editorial Semperanza, 1995, 46 páginas.

LOS FUEGOS SUMERGIDOS

Francisco J. Alcalde.
Editorial Unicromo, 1995, 169 páginas.

LOS FUEGOS SUMERGIDOS

Francisco J. Alcalde.

Editorial Unicromo, 1995, 169 páginas.

Sobre ángeles y demonios [artículo] Jessica Atal

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre ángeles y demonios [artículo] Jessica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)